

Capítulo 1.

Imágenes de un mundo interior

Período prehispánico



“Lo que hoy consideramos arte al observar un objeto prehispánico fue hecho por un artista que trascendió la dimensión estética – por cierto relevante – para expresar su propia visión del mundo y de sí mismo, es decir, su sistema de creencias”. Matteo Goretti.

Arte prehistórico

Para poder adentrarnos en el estudio del arte prehistórico argentino, también conocido como “arte prehispánico” o “arte precolombino”; debemos recurrir necesariamente, al auxilio de estudios especializados en diferentes ramas del saber, como la arqueología general y argentina en particular, y de antropología cultural, dentro de la que se estudia específicamente el *fenómeno artístico*.

En nuestro país; hace más de 10.000 años que el ser humano entró en las tierras que hoy conocemos como Noroeste argentino y de allí, se cree, fue expandiéndose hacia el resto de nuestro territorio. Por lo tanto, durante todo este tiempo, diversas sociedades ocuparon distintos ambientes y los fueron transformando una y otra vez, perfilando su paisaje, desarrollando su cultura, expresando sus ideas, cada uno con sus propios sistemas de obtención de energía y de producción de alimentos, viviendas y *arte*; y en cada caso generaron sistemas de creencias, formas de explicación de la difícil realidad del universo y la naturaleza, con sus respectivos tabúes y prohibiciones¹; por eso decimos que sus manifestaciones artísticas van más allá de su estética, *son imágenes de su mundo interior*.

Un mundo interior que ya desde hacía mucho tiempo, desde el siglo XVI, cuando los españoles recalieron en el Noroeste argentino, y se encontraron con pueblos establecidos, con organización social, con su propia visión del mundo, sus sistemas de creencias religiosas, y costumbres ciertamente muy distintas de las que ellos traían; había sido menospreciado. Como consecuencia de este choque de culturas, se produjo una competencia entre estas dos visiones totalmente diferentes del Mundo, lo que provocó un alto impacto en los contenidos de la enseñanza de las culturas precolombinas; que fueron transmitidas bajo una visión de escaso desarrollo y esto ocurrió hasta no hace tanto tiempo atrás.

Afortunadamente, cada vez más, los contenidos de la enseñanza básica están rompiendo con esta práctica desacertada, indagando y buscando nuevas interpretaciones integradoras –*donde la dimensión material y estética de los objetos precolombinos no son escindibles entre sí y mucho menos considerados “primitivos” o de escaso desarrollo*–, y este cuadernillo pretende acompañar esta nueva visión.



Se conoce como **Arte Prehistórico** al conjunto de producciones arquitectónicas, pictóricas, escultóricas, etc., llevadas a cabo en fechas anteriores a las primeras civilizaciones que conocen y emplean la escritura para documentar hechos.



Arte rupestre argentino

“Existe una fuerza en el hombre que hizo que él, desde el despertar de su conciencia, y ya en tiempos prehistóricos, buscara y encontrara medios para exteriorizar su vida interior y la de la comunidad a la que pertenece, expresándola en lo que podemos llamar Arte”².

Perduran expresiones de arte rupestre desde hace aproximadamente 40.000 años antes del presente –en el continente australiano–, he incluso existen manifestaciones de este arte en períodos históricos y también contemporáneos.

En nuestro país, por ejemplo en la zona sur, encontramos arte rupestre fechado, –mediante el sistema de radiocarbono–, con una antigüedad de 9.000 años antes del presente.

¿Qué es el arte rupestre?

A grandes rasgos podríamos decir que el arte rupestre es la acción de grabar o pintar –utilizando diferentes métodos– sobre una superficie rocosa.

Por lo tanto este arte puede manifestarse de diversas maneras; para simplificarlo lo clasificaremos en tres grandes grupos:

- 1) Petroglifos.
- 2) Pinturas Rupestres o pictografías.
- 3) Geoglifos.

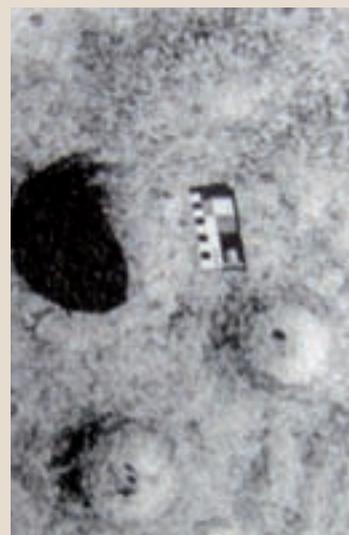
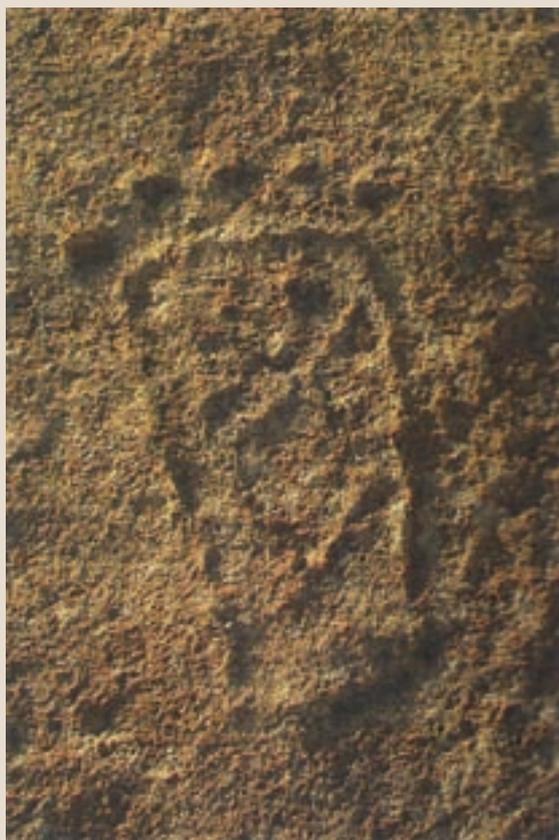
Los Petroglifos: son aquellas figuras o dibujos que fueron grabados sobre la roca aplicando medios mecánicos como la percusión, lograda por golpes directos o indirectos (con cincel o instrumento similar) que producen una diferencia del micro relieve rocoso. A los dibujos logrados con esta técnica se les suele decir “picados”. Algo muy común son los dibujos obtenidos por medio del raspado o frotado, que se logra utilizando una piedra u otro instrumento. Dentro de los petroglifos tenemos a las esculturas, como el caso de los “menhires” de Tafí (Tucumán); a las “cúpules o tacitas”, que son concavidades redondas sobre las rocas, muy parecidas a los morteros de moler, pero generalmente más pequeñas y a veces sobre superficies inclinadas. Por último tenemos los llamados “polissoirs o rocas de afilar” que son surcos producidos por el efecto de afilar instrumentos de piedra.

Inclusive pueden considerarse petroglifos aquellos morteros, que si bien son artefactos utilitarios, por su decoración “artística”, o bien, por ocupar un lugar central, dotan de sentido a todo un grupo de grabados.





Grabados rupestres (izquierda) y cúpules o tacitas (derecha).



Pictografías en la Cueva de las manos, Santa Cruz.

Las Pinturas Rupestres o pictografías: son aquellas figuras logradas por la aplicación de pigmentos de diferentes colores y orígenes (se usaban diferentes óxidos, por ejemplo, hematita u óxido férrico para el rojo, óxido de manganeso o pirolusita para el negro, caolín o carbo-



nato de calcio para el blanco y materiales similares para otros colores) y que fueron preparados con aglutinantes acuosos o aceitosos.

La forma de aplicación es muy variada, por ejemplo a través del uso del pincel, el cual era confeccionado con fibras vegetales, cabellos, telas, lanas o plumas; también se utilizaban los dedos para aplicar las pinturas y por último la técnica del soplado, en la cual se rociaba la pintura directamente con la boca o a través de un tubo.

Los Geoglifos: son figuras dibujadas en grandes superficies de la tierra (por ejemplo, en laderas de cerros o sobre planicies desérticas). La técnica consiste en acumular o despejar piedras de determinados sectores, combinando ambas acciones y jugando con las diferentes tonalidades de las rocas y soporte donde estas se apoyan.



¿Por qué es tan importante el arte rupestre?

Porque no resulta exagerado decir que el arte rupestre, con su carga de simbolismos que expresan ideas, vivencias o estados especiales del “artista” o su sociedad, **sea una de las más importantes fuentes de información de la humanidad prehistórica**; pues a través de ella podemos “ver” retrospectivamente a nuestros antepasados; como diría *Thomas Berger* “¿Qué es el arte, sino una manera de ver?”

Bien lo han expresado los arqueólogos *Schobinger* y *Gradin*, al decir que: “El estudio del arte rupestre tiene un interés múltiple: a más de los aspectos técnico y estético, el de la revelación de indumentaria y costumbres, se halla fundamentalmente el aspecto psicológico, a su vez relacionado con el ecológico ya que los grabados y pinturas rupestres se hallan insertos en un paisaje y en una íntima relación con él”.



Sobre los geoglifos, estudios recientes, realizados por la arqueóloga norteamericana Christina Conlee, específicamente sobre las líneas de Nazca, en Perú; hacen pensar que eran como grandes templos al aire libre, donde se realizaban las ofrendas rituales a los dioses.



Geoglifo “Estrellas de Vinchina”, La Rioja.



Tanto la vida doméstica como el mundo simbólico de estos pueblos quedaron reflejados en la piedra, a través de grabados o pinturas rupestres.



Su distribución en territorio argentino

A los efectos de hacer más ordenado nuestro relato lo dividiremos en las siguientes regiones:

- Zona Sur
- Zona Cuyo
- Zona Centro
- Zona Norte

Zona Sur

Podemos encontrar una considerable cantidad de sitios rupestres en las provincias de Santa Cruz, Chubut, Neuquén y Río Negro.

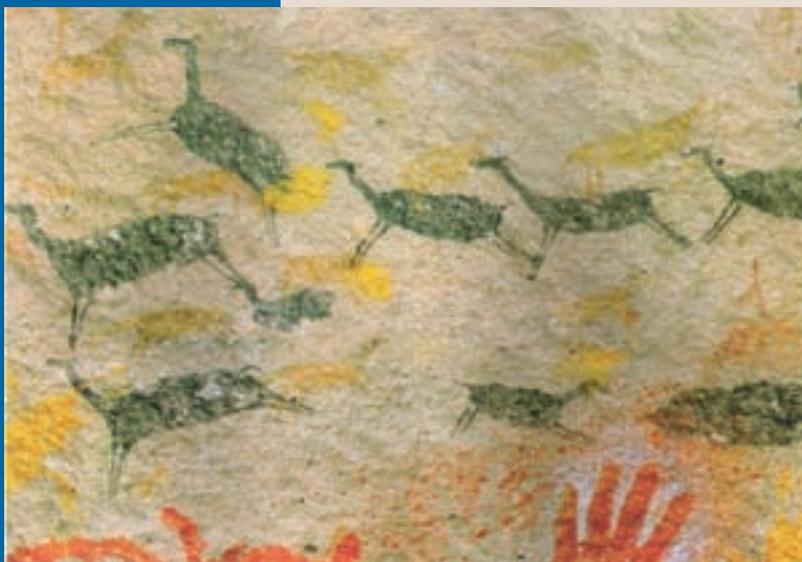
Entre las más destacadas podemos mencionar las **pictografías** (pintura rupestre) encontradas en la **Cueva de las Manos**, situada en la Estancia Alto Río Pinturas en el noroeste de la provincia de Santa Cruz. Los habitantes de la cuenca del Río Pinturas eran cazadores-recolectores, bandas nómades, y su arte se presentó principalmente en forma de manifestaciones individuales de determinados miembros del grupo. Sus representaciones estaban estrechamente vinculadas con su forma de vida, animales y escenas de cacería ocupaban sus temas centrales. Así encontramos que el animal destacado en las pinturas patagónicas es el **guanaco**.

Su estilo

Los guanacos de las primeras épocas, eran representados en forma muy natural y dinámica, pero poco a poco se fue transformando y así



De las formas naturales a las siluetas cada vez más estilizadas.



su silueta será cada vez más estilizada, y paralelamente representando actitudes también cada vez más estáticas. Una característica de este estilo de pinturas es la representación del animal con abultamiento del vientre, especialmente en la parte delantera. Las colas suavemente arqueadas, los cuellos largos y delgados, terminando en una cabeza muy pequeña o directamente la obviaban.

Otro grupo de pinturas, aún más tardías, es decir más cercanas en el tiempo, comprenden relativamente pocos motivos pero se distinguen claramente de las representaciones anteriores. Están pintadas en un tono rojo sumamente intenso y los trazos empleados son sencillos y meramente lineales.

Aproximadamente en la misma época en la cual se presentan los animales en forma estilizada, empezó a desarrollarse paralelamente un estilo aún más abstracto, que es el reemplazo de la representación real de la figura por un simple rastro; incluso se pueden distinguir algunos signos grabados en forma de flecha o tridígito, junto con formas conocidas con el nombre de “estilo de grecas”; diseños geométricos que reemplazaron luego, en la época tardía, cada vez más a las representaciones de figuras naturales.



Dibujos lineales.



Tridigitos.

Zona Cuyo

En la zona cuyana podemos encontrar numerosas manifestaciones de arte rupestre, principalmente **petroglifos** (grabados en las rocas), que se pueden observar en el comienzo y fin de quebradas y a lo largo de muchos senderos, incluso a veces, en los cruces de caminos; pero también y muy frecuentemente, los hallamos ubicados sobre rocas aisladas.

Entre los más destacados podemos mencionar los encontrados en el **cañón de Talampaya**, ubicado cerca del pueblo de Villa Unión en la provincia de La Rioja.

Entre la gran variedad de petroglifos de este sitio, se destacan distintas



imágenes de pies humanos y sobre todo extrañas figuras antropomorfas, los llamados “**hombres-mariposa**”.

Su estilo

Los grabados representan animales, tanto reales como fantasiosos, figuras geométricas, y sobre todo y muy típico de la región, los grabados curvilíneos sin sentido aparente.

Dentro de las representaciones antropomorfas encontramos una apreciable cantidad de personajes muy estilizados con pronunciadas cabezas (**mascariforme**). Lo más destacado de estas figuras son las grandes aureolas que envuelven a veces la parte superior de las cabezas. Hay quienes, como *Juan Schobinger*, interpretan estas “aureolas” como vivencias psíquicas especiales, posiblemente provocadas algunas de ellas, por efecto de sustancias alucinógenas; pero también existe la posibilidad de que sólo se trate de representaciones de tocados cefálicos.

Zona Centro

Encontramos en las Sierras Centrales de Córdoba y San Luis, principalmente **pinturas rupestres** (pictografías).

Entre las más destacadas podemos mencionar las que se encuentran en la zona de **Cerro Colorado**, ubicadas cerca de la ruta nacional N° 9, a unos 150 km al norte de la ciudad de Córdoba.

No se sabe demasiado de los primeros moradores de la zona, ni existen muchas pinturas realizadas por ellos, pero no es así el caso de los pobladores tardíos, los indios comechingones y luego los sanavirones, quienes notoriamente colmaron las serranías con su arte.

Su estilo



Se distingue como representante de las pinturas de Córdoba “**el flechero emplumado**” de Cerro Colorado.

En la forma de representar las distintas figuras encontramos por lo general, que los motivos que eran más populares fueron realizados de modo muy estilizado, donde sólo resaltan sus características esenciales; no así los personajes interpretados como más importantes (los shamanes y los bailarines). Así los “emplumados”, salvo el marcado



Flechero emplumado.



detalle de sus adornos cefálicos, eran representados por ejemplo casi sin marcar las formas de sus cuerpos, en cambio, los “shamanes” aparecen con indicación de detalles muy destacables y lo mismo pasa con las figuras de los “bailarines enmascarados”.

En cuanto a la representación de animales: las aves eran pintadas en la forma como se presentan en vuelo; pero los animales de tierra, salvo serpientes y lagartos, eran representadas siempre de perfil.

Este esquematismo de las figuras va a cambiar con lo nuevo, lo desconocido, es decir: los primeros españoles que aparecieron por esas regiones; que será retratado de manera rica en detalles. En el Cerro Colorado las figuras de este tipo son profusas en el detalle de sus armas y vestimentas. Están vistas siempre de frente, aún montando a caballo.

Zona Norte

En esta zona hallamos una gran variedad de formas y tipos de arte rupestre: grabados, pinturas, formas geométricas, dibujos fantasiosos, aplicaciones sobre rocas aisladas, sobre aleros o en cuevas, amplias representaciones de animales y, ya hacia lo que podemos considerar el punto final, la documentación de la lucha del indígena contra el invasor europeo.

Sin embargo, será una característica típica de esta zona, debido al hecho que sus pobladores eran desde larga data agricultores sedentarios, la reiterada **representación de la domesticación de animales**, en especial de camélidos.

Entre los sitios de arte rupestre más destacados podemos mencionar los aleros de la Quebrada de Incacueva, en el Departamento de Humahuaca en la provincia de Jujuy; el sitio de La Tunita, en la Sierra de Ancasti, en el sur de la provincia de Catamarca y la región de la Puna Catamarqueña, cerca de la localidad de Antofagasta de la Sierra; entre otros.

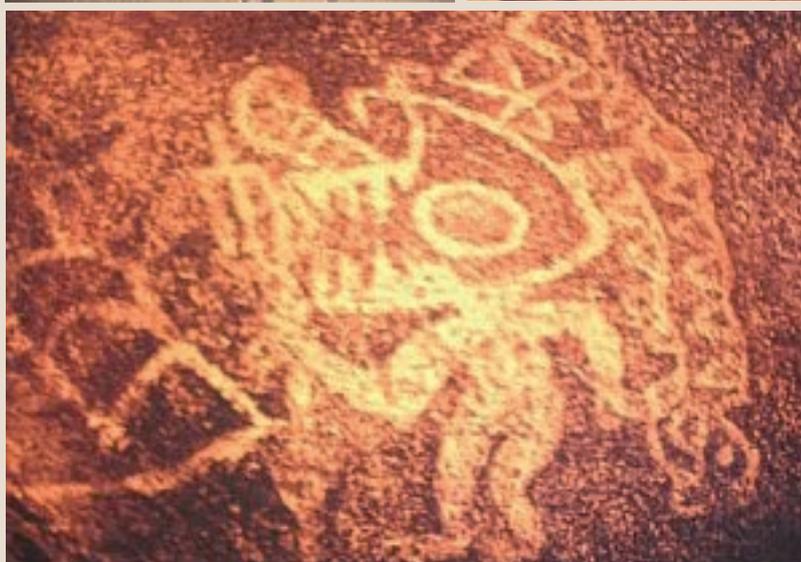
Su estilo

En *Quebrada de Incacueva*: podemos encontrar figuras fantásticas y complejas, posiblemente “danzantes”; algunas representaciones más tardías, relacionadas con la cultura Aguada (que veremos en mayor detalle al referirnos al arte cerámico), como figuras de felinos, figuras antropomorfas de cabezas múltiples, antropomorfas de características felinas y finalmente una figura muy especial que lleva en su mano izquierda una cabeza trofeo y un arma en otra mano, posiblemente se trate de la representación del llamado “sacrificador”; y como dijimos





**Danzantes (arriba).
Figura antropomorfa
con características
felinas (abajo).**



que la característica de la zona eran las representaciones de la domesticación de animales, encontramos en la gruta de Chulin, una serie de imágenes de animales y personajes: camélidos (llamas o vicuñas), grupos de suris (avestruces) y varios guerreros.

En *La Tunita* se observa una evidente relación del estilo del arte rupestre con el de la industria cerámica Aguada, no hace falta más que comparar algunos aspectos de determinadas piezas cerámicas relacionadas a la misma.

En *Antofagasta* encontramos manifestaciones muy especiales de arte rupestre, por ejemplo un grabado sobre una roca ubicada en los fallones sobre el Río Punilla. La forma creada es totalmente atípica respecto a los grabados habituales, tratándose de un relieve en forma de paisaje, representando, como si fuera una maqueta, con mucha plasticidad cuadros, canales de riego y terrazas de cultivo.



De barro y piedra

El barro. Arte cerámico.

“La cerámica es el material más representativo desde el momento en que su uso se generalizó, no sólo porque no se deteriora con facilidad, por factores ambientales, sino también, porque permite múltiples posibilidades de expresión, tanto en la forma como en la decoración de sus superficies”³.

Dentro de este período se destacan las culturas del noroeste, consideradas como las que alcanzaron el más alto grado de desarrollo, de esta “industria”; antes de la llegada de los españoles.

Eran agroalfareros, basaban su economía en el trabajo de la agricultura y conocían las técnicas de la cerámica, metales y textiles.

Ubicados fundamentalmente en los valles de Catamarca y Salta, llevaban una vida sedentaria, se juntaban en grupos que mantenían una considerable cantidad de población y una organización social más compleja que la de los pueblos de la Patagonia y el Litoral.

En nuestro caso tomaremos como arquetipo de la representación artística, a la cerámica, –tanto a los objetos utilitarios como a la coroplastia (cerámica netamente artística)–; pues como mencionamos, se trata de uno de los vestigios arqueológicos que en mayor número y mejor estado de conservación han perdurado hasta nuestros días.

Luego, siguiendo los mismos lineamientos vistos al hablar sobre **arte cerámico**, nos referiremos brevemente al **arte lítico** (utensilios, herramientas rituales, máscaras de piedra y esculturas – suplicantes–); pues ya hemos visto en detalle el arte rupestre.

Modelando arcilla: la alfarería

Utensilios del alfarero

Pocos son los utensilios que necesitan estos alfareros: un pequeño fragmento de calabaza, unas astillas de caña, un marlo de maíz, le servirán para ir alisando las paredes a medida que construye la pieza.

Para pulirlas usan un canto rodado o algún cuero mojado. En la decoración incisa emplearán palitos y astillas punzantes y para la pintura plumas finas de aves.



Dentro de este período se destacan las culturas del noroeste, consideradas como las que alcanzaron el más alto grado de desarrollo, de esta “industria”; antes de la llegada de los españoles.





En la cerámica podemos apreciar una parte importante del arte de un pueblo. Resulta claro que esto no basta para determinar el panorama artístico ni el nivel alcanzado por dicho pueblo, pues para ello habría que considerar el trabajo de la piedra, la madera, los textiles y metales; pero en los pueblos cuya cerámica alcanzó un alto grado de desenvolvimiento encontramos en ella la fuente más ponderable⁴.

Manufactura

Los procedimientos más comunes de manufactura de la cerámica americana son:

- el modelado sobre cestas o frutos,
- el de agregados sucesivos de rodetes,
- el pastillaje o agregado de porciones indefinidas de pasta,
- el de ahuecamiento de una bola de barro, y
- el moldeado.

Acabado de las superficies

La pieza puede presentar una superficie tosca o estar prolijamente alisada y pulida. El pulido lo consiguen mojando primeramente la superficie y pasando sobre ella un canto rodado, una espátula o trozo de cuero. El engobe, que se utiliza para obtener superficies lisas y vidriadas, se aplica siempre antes de la cocción, en una, dos o más capas compuestas de arcilla fina de color uniforme hecho a base de óxidos metálicos.

Decoración

Los tipos de decoración son muy variados, pero como técnicas pueden reducirse a tres grupos: incisa, pintada y modelada.

- **Decoración incisa:** es aquella cuyos motivos o dibujos entran en la pasta y rompen la continuidad de la superficie. Cuando esta decoración se hace sobre la pasta blanda es *grabada*; si se la hace después de la cocción o endurecimiento de la pasta, se llama *esgrafiada*.
- **Decoración pintada:** es hecha o directamente sobre el objeto alisado o pulido, o sobre la superficie ya engobada. Forma el complemento más importante en cerámica de formas humanas, zoomorfas o fitomorfas. Los colores empleados son de origen mineral y los más usados en la cerámica sudamericana han sido tres: el rojo, el blanco y el negro y muchas tonalidades intermedias derivadas de sus combinaciones.
- **Decoración modelada:** es aquella que agrega motivos de relieve a la superficie del objeto. Aparece aislada o en combinación con motivos pintados o grabados.

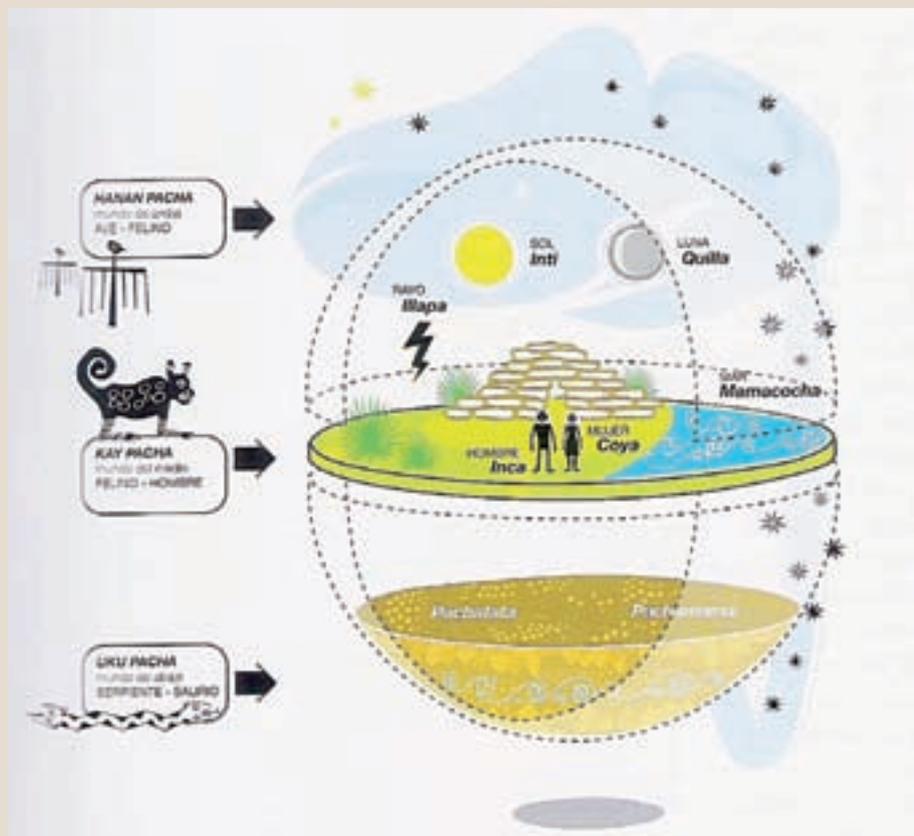
La importancia de los aspectos estéticos

*“El esfuerzo por el embellecimiento de sus realizaciones se tradujo, al mismo tiempo, en una mayor carga significativa. **Cuanto mejor se hace, más se dice.** Pues en las sociedades indígenas, el arte es parte de la vida y está presente en casi todas las actividades”.*

Para comprender este pensamiento, y todo lo que sobre su mundo



interior hemos reseñado hasta aquí, debemos conocer un poco acerca de su cosmovisión originaria y cómo se expresan plásticamente sus principios básicos⁵.



Recreación esquemática de la cosmología andina. Los tres planos o mundos, sus dioses y animales.
Fuente: Catálogo Tesoros Precolombinos del Noroeste Argentino.

La **cosmología**. El sentido de cosmos o totalidad ordenada según una estructura formada por tres planos interrelacionados, cada uno de los cuales tiene su representante simbólico en el arte.

La **intermediación** como papel cósmico y sentido existencial del ser humano.

La **dualidad** a través de múltiples expresiones metafóricas, como expresión gráfica de la concepción energética que anima y sostiene la marcha del mundo y atributo esencial de la divinidad.

La **metamorfosis** como expresión de una de las propiedades chamánicas más características que se basa, a su vez, en el espíritu de consustanciación o comunión entre lo animal y lo humano.

El **poder** como fuerza que surge de la articulación entre lo sobrenatural y lo terrenal y se expresa en los objetos especiales que utilizaban ciertos personajes de prestigio, tanto en su refinada elaboración y funcionalidad como en el simbolismo de su iconografía.



Culturas precolombinas del Noroeste Argentino

Generalmente se divide al período agroalfarero, en:

Temprano: abarca aproximadamente desde el comienzo de nuestra era hasta el 650 d.C. Las principales culturas que se desarrollan son: Tafí, Ciénaga, Condorhuasi, Candelaria, Mercedes y Alamito.

Medio: que abarca desde el 600 hasta el 900 d.C., está caracterizado por la llegada de las primeras influencias del Altiplano boliviano. Las principales culturas son: Aguada y Sunchituyo.

Tardío: va desde el 900 d.C. hasta la llegada de los españoles. En él se desarrollan las culturas Santamaría, Belén, Averías, Humahuaca. Estos son los pueblos que tuvieron contacto con los conquistadores españoles.

Cuadro de las Culturas precolombinas del NOA.

Fuente: Catálogo Colección Nicolás García Uriburu. Arte Precolombino.

	FECHA	PUNA		VALLES Y QUEBRADAS					SELVAS OCCIDENTALES
		NORTE	SUR	QUEBRADA DE HUMAHUACA	CALCHAQUI Y SANTA MARÍA	TAFÍ	VALLE DE HUALFIN	LA RIOJA-SAN JUAN	
TARDIO	1648								
	1534	COLONIAL		COLONIAL		COLONIAL	COLONIAL	COLONIAL	
	1492	INCA		INCA		INCA	INCA	INCA	
	1350	↑	↑		SANTAMARÍA	SANTA MARÍA	BELEN II		INFLUENCIAS BELEN Y SANTA MARÍA
	1200	COMPLEJO DE LA PUNA		HUMAHUACA	SANTA MARÍA I		BELEN I	SANAGASTA-ANGUALASTO	
MEDIO	1000	Pincel		ALFARCITO IELA	SAN JOSÉ ?		HUALFIN ?		
	700	?			AGUADA		AGUADA	AGUADA	
	500			OTUMPA		TAFÍ			CANDELARIA
TEMPRANO	250		Tobos, Ciénaga, Condar.	?	CONDORHUASI				↓
	00 AD				CIENAGA		CIENAGA	CONDORHUASI	CENAGA
PRECERAMICO	A. C.	SALL-DILLO							
	4000	AYAMPITIN		AYAMPITIN	AYAMPITIN	?	AYAMPITIN	AYAMPITIN	?
		AMPAJANCO		AMPAJANCO (ZAFAGUA)	AMPAJANCO	?	?	AMPAJANCO	?

Período Temprano: algunas culturas

Cultura Ciénaga:

Se extiende por las provincias de Catamarca, La Rioja y norte de San Juan. Se las conoce por el nombre de uno de los sitios arqueológicos



más importantes del departamento Belén, en Catamarca, a orillas del río Hualfín. A las expresiones cerámicas de la cultura Ciénaga, se las ubica entre 1800 y 1300 años antes del presente.

La cerámica Ciénaga es parcialmente contemporánea de Condorhuasi, pero se diferencia de ésta por su forma y decoración. En general es más simple, preponderantemente gris, aunque no desconocían la roja, cocida en atmósfera oxidante –es decir con alto contenido de oxígeno–; con predominio de urnas para enterramiento de párvulos (niños), jarros altos y escudillas. En el inicio de Ciénaga se aprecian motivos lineales incisos sobre negro o grisáceo, a base de líneas rectas que se distribuyen en paneles simétricos o rodeando casi la totalidad de la pieza; evolucionando hacia representaciones figurativas.



Figura femenina sentada con decoración grabada, señalando un pectoral y un tocado que le cubre parte del rostro.

Cultura Condorhuasi:

Es una de las cerámicas más representativas de la región valliserrana del Noroeste. Se desarrolló en valles y quebradas de Catamarca, irradiándose hasta la Rioja y San Juan y hacia períodos posteriores.

Toda la serie cerámica Condorhuasi revela el gusto que caracterizaba a sus artistas, por la distribución armónica de los motivos y la elegancia y equilibrio de las formas; combinando el volumen y la pintura con uno, dos o tres



Figura femenina sentada con tatuajes y dibujos en su cuerpo.



colores generando un gran efecto plástico. Su acabado da una idea clara de la seguridad técnica y destreza alcanzadas.

Cultura Candelaria:

Los restos de esta cultura se encuentran en el sur de Salta y norte y centro de Tucumán. Es una manifestación cultural que cristalizó alrededor de 2000 años antes del presente, en el período cerámico *Remoto*.

En los yacimientos encontrados se destacan las urnas funerarias. Predominan gran cantidad de objetos funerarios de color gris-negro e incisos, muy simples pero con un gran sentido del volumen con el que completan y enriquecen su patrimonio artístico; aunque también se encuentran pintados con dibujos negros sobre fondo rojo oscuro. Las formas más comunes son la troncocónica (forma cilíndrica con uno de sus extremos más delgado) y globular (es decir, de forma esférica, similar a un pequeño globo).



Vasija globular que representa una figura femenina sentada, con decoración incisa.



Período Medio: algunas culturas

Cultura Aguada:

Su mayor dispersión se produjo en las zonas de Catamarca, La Rioja y norte de San Juan, recibiendo influencias de las culturas Condorhuasi, Ciénaga y Tafí. Es la cultura más representativa del Período Intermedio, que va desde 1350 a 900 antes del presente.

Su cerámica es de pasta gris o negra, cocidas en atmósfera reductora, con decoración grabada o pasta roja y blanca amarillenta, pintada. Dentro de la pintada se diferencia: *Aguada Bicolor*, *Aguada Negro*, *Aguada Rojo y Blanco* y *Aguada Tricolor*. El arte de La Aguada fue de carácter esencialmente religioso. Tuvo como motivo central la figura felínica, de aspectos polimórficos (de formas variadas), que debió centralizar fuerzas naturales en relación con los ciclos agrícolas y de la fertilidad.



Figura masculina sentada con "orejones" característicos en los personajes de poder (izquierda).- Figura femenina con importante peinado (derecha).

Cultura Sunchituyoj:

La cultura Sunchituyoc se manifestó próxima al río Dulce y la Llajta Mauca, en las proximidades del río Salado, en Santiago del Estero.

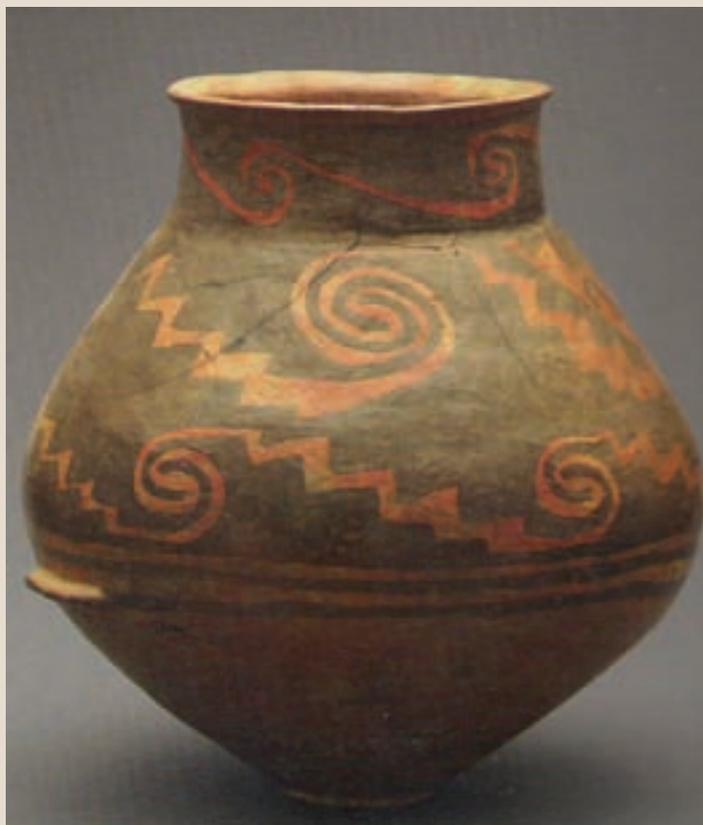
Se destacaron por su cerámica y diseños claramente ornitomorfos; siendo muy común en la decoración la figura de un búho muy es-



tilizado pintado de color negro sobre el fondo natural de la pieza. Abundan los motivos lineales o geométricos y serpientes con alas que parecen manos. Se caracterizan por tener una cerámica cocida con una tonalidad rojiza o amarillenta. Los motivos decorativos los pintaron en negro sobre la base natural, o bien sobre un engobe o enlucido blanquecino.

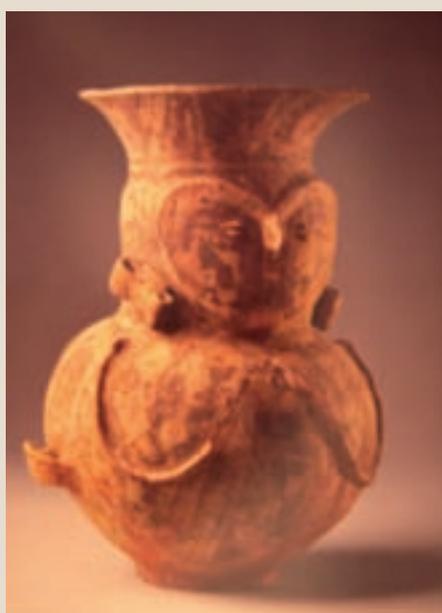


Vasija globular tipo urna,
con decoración pintada.



Vasija antropomorfa
pintada, tipo urna.

Período Tardío: algunas culturas



Cultura Santamaría:

Tuvo su hábitat en los valles de Santa María y Calchaquí (Cataramarca), extendiéndose hasta el oeste de Tucumán y parte de La Rioja; perduró hasta fines del siglo XVII, cuando los españoles sofocaron a los últimos pueblos rebeldes como Quilmes y Tolombón.

La cerámica Santamaría se caracteriza por estar dividida en tres sesiones o paneles verticales, en cuya configuración general el cuerpo de la pieza tiende a con-



fundirse con la base. Las urnas funerarias tienen dos caras opuestas con ojos oblicuos pintados, a veces cejas y brazos modelados. Se combinan motivos lineales y representaciones zoomorfas, también lineales. Los espacios vacíos son llenados con escalonados, grecas, líneas de rombos, paralelas con puntos y triángulos alterados.

Cultura Belén:

Se extendió por el valle de Abaucán y Santa María de Catamarca, e incluso hasta La Rioja; también sus hombres lucharon tenazmente contra el conquistador hispano. La manifestación cultural Belén se ubica entre los años 1000 y 600 antes del presente, en los alrededores del pueblo que le dio su nombre.

El arte cerámico fue la expresión más profusa y característica de Belén, siendo su forma y diseño inconfundibles. Las piezas tienen dibujos negros sobre base más o menos roja, con motivos geométricos dispuestos en tres bandas, de acuerdo a las divisiones del cuerpo de la pieza. En la parte inferior, aparecen líneas onduladas, colocadas verticalmente. En la parte media, se encuentran figuras geométricas o zoomorfas, dameros, manos o escalonados y la misma decoración en la parte superior de la pieza.



Pucos con decoración pintada, representando saurios enfrentados y pisadas de felinos.



Cultura Averías:

Surgieron en la puerta sudoeste del Gran Chaco argentino, en el límite con el sur de Tucumán y el este de Catamarca, donde se extendía una enorme llanura boscosa. Se desarrollaron a partir del año 1000 antes





Vaso con asa con decoración geométrica policroma.



del presente. Se pueden distinguir varios tipos de cerámica, si bien el carácter dominante es la sencillez de las formas. Su decoración es policroma sobre base negra, rojo y blanco, con motivos geométricos sobre superficie tersa y bruñida, y combinaciones de motivos rectilíneos.

La manifestación Avería fue tricolor, con dos y cuatro campos. Negro y rojo, con fondo claro y motivos preferentemente lineales y serpientes.

La piedra. Arte lítico

Período temprano: su estilo puede asociarse a la fabricación de pipas, tembetás (adornos labiales), cuentas, instrumentos para moler granos, etc.

Período medio: su estilo puede asociarse al tallado de piedra, ya sea para instrumentos de uso cotidiano o para bellos recipientes ceremoniales.

Período tardío: su estilo también puede asociarse a las hachas, morteros y otros instrumentos pero desaparecen las imponentes esculturas de los períodos anteriores.



“Suplicante” masculino – Cultura Condorhuasi-Alamito (izquierda). Máscara de piedra – Período Temprano (derecha).





De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha: figura felínica de piedra con cara humana – Cultura Tafi; figura felínica de piedra utilizada como mortero – NOA; recipiente de piedra en forma de tatú – Cultura Condorhuasi; vaso ceremonial con decoración geométrica grabada – Cultura Ciénaga.



Cultura Tafi: Tuvo su hábitat en el valle homónimo y en sus adyacencias. Su alfarería era pobre, pero desarrollaron en cambio un alto dominio del trabajo en piedra, siendo los *menhires* un buen ejemplo de ello.



El encuentro de dos mundos

Fue un hecho trascendente para la humanidad, que marcó el encuentro de dos mundos que hasta ese momento se ignoraban, de civilizaciones de diferentes orígenes y el inicio de una historia común que perdura; el que dará por concluido a este período que dimos en llamar *Arte Prehispánico*.

Sin embargo este encuentro, iniciado en nuestro territorio en el siglo XVI, y conocido como *Conquista* o *Colonización de América*; tuvo como objetivo crear una sociedad española en América; iniciándose así un proceso de aculturación, mestización y asimilación.

Una vez sometidos a la fuerza los habitantes de estas tierras americanas; España se propuso un proyecto de aculturación que se ejecutaría a través de: el mestizaje, la catequesis, la enseñanza obligatoria del español, la escolarización, la desestructuración cultural y la anulación de la memoria. Sin embargo, como veremos en el capítulo siguiente, **la memoria** –sus creencias, su *mundo interior*–, pervivirá asomándose furtiva o visiblemente, en la obra de los artistas nativos.

